

Reflexiones, pensamientos e historias

12 de Octubre

Por lo tanto, mis queridos hermanos, manténganse firmes e incommovibles, progresando siempre en la obra del Señor, conscientes de que su trabajo en el Señor no es en vano.

1 Cor 15, 58

Hoy conmemoramos el día oficial del descubrimiento de América y lo conocemos como el día de la raza. Oficialmente se le atribuye en este día a Cristóbal Colón y es así por eurocentrismo y de hechos documentados por instituciones oficiales. Esto indistintamente de que existan estudios que dan pauta a concluir que el continente fue descubierto mucho tiempo antes por los vikingos, polinesios, chinos, etc.

El descubrimiento del nuevo continente fortaleció la idea de explotación, tanto a las nuevas tierras como a los nuevos hombres.

Esto me recuerda a la justicia laboral que ya existía en documentos bíblicos de hace más de mil años atrás, por ejemplo, en Mateo 20, 1-16, se encuentra la parábola de los trabajadores de la viña, en donde se cuenta que el dueño de ella contrata a trabajadores por 1 denario al día y después llegan otros a pedir trabajo, los cuales solo trabajan de 5 a 6 de la tarde, habiendo laborado solo una hora y el dueño de la viña les paga el mismo salario que el resto de trabajadores que sí habían trabajado toda la jornada.

Los trabajadores que trabajaron más horas se inconforman porque piensan que los que trabajaron solo una hora están ganando más que ellos, el dueño de la viña pregunta, ¿acaso no convine con ustedes en pagarles un denario por una jornada de trabajo? ¿Dónde está mi falta? ¿Acaso no puedo yo hacer lo que quiera con mi dinero y si quiero regalarlo, puedo hacerlo?

Evidentemente el dueño de la viña tenía razón, además los trabajadores que llegan a pedir trabajo son viajeros necesitados y la acción del dueño de la viña es hospitalaria, atendiendo a las necesidades del menos favorecido: no solamente dándoles trabajo, sino obsequiando el resto del pago para que con ello puedan ayudarse.

Si en todo momento los seres humanos actuáramos con justicia y fuésemos hospitalarios, ayudáramos a los necesitados, sería un mejor mundo ¿para qué quieres acumular riquezas, si cuando uno muera no podemos llevarnos nada de ellas?

Nunca reclames que se ayude a otros por el mismo trabajo que tú tienes, porque muchas veces no se está pagando el trabajo, sino se está ayudando al desfavorecido... tu ayuda será aceptar que así sea..

